

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas.
En Gerona, trimestre.	1'50
Fuera de Gerona.	2
Extranjero.	3
Números sueltos.	0'20
Id. atrasados.	0'30

La Semana

DIRECTOR: Julio Piferrer

Comunicados y reclamos
á precios convencionales

Insértese ó no, no se devuelven
los originales
Pagos por adelantado.

Redacción y Administración
Subida del Puente, 2. 2.

CUESTIONES OBRERAS

Explicado ya en nuestro número pasado el objeto de la información abierta bajo el epígrafe que encabeza estas líneas, consecuentes con lo dicho en ellas, y obrando con la sinceridad con que lo hicimos al dar cuenta del estado en que se hallaba la huelga de carpinteros, hemos empleado esta última semana en el estudio del importantísimo paro de las fábricas de Santa Eugenia y Salt. La impresión que nos produjo el ahondar en la conciencia de capitalistas y obreros, fué dolorosísima. Los unos y los otros se han cerrado en sus severas afirmaciones y parécenos, por ahora, de difícilísimo arreglo el tremendo conflicto. En nuestras excursiones á los vecinos pueblecillos, necesarias para hacernos cargo del estado de la cuestión que hoy tratamos, hemos visto las lágrimas en muchos ojos, pero en ningún corazón el desfallecimiento ni el desmayo: es una energía desesperada la que allí vibra en todas las conversaciones sobre huelgas, pero es la energía y la tenacidad terribles de quienes juzgándose defensores de causas justas están resueltos á vencer todos los grandes obstáculos que se les opongan ó á ofrecerse como víctimas en aras del bien de sus compañeros de lucha. Y esto por una y otra parte; lo mismo los de un lado que los del otro.

Habla el capital

No hay, no puede haber un acuerdo previo para llegar á la apertura de la fábrica en que se presentaron bases reguladoras de las relaciones entre el capital y el trabajo. La campana de la fábrica no obliga á nadie, pero llama á todos: los que desearan trabajar nos hallarían, como siempre, dispuestos á los mayores sacrificios para conservarles su jornal. En el momento en que estalló la huelga, nada ganaba el fabricante produciendo: trabajaba para almacenar. Los precios de los algodones, subidísimos, les originaban una pérdida bastante señalada por paquete de hilo producido. Se seguía trabajando sin embargo. Los almacenes son inmensos, y, mientras no se llenasen hasta los techos, no habría de faltar su jornal á los obreros.... aún entonces se continuaría trabajando.

¿Bases? ¿condiciones cuando se produce perdiendo...? ¿Y qué condiciones!

Según noticias las defienden con un cuadro comparativo de los salarios de otros centros fabriles y de los de este centro. No hay comparación razonable sino se ponen frente á frente todos los factores de los términos comparados. En la provincia de Barcelona, por ejemplo, donde tiene una fábrica el Sr. Marfá, propietario de la de Sta. Eugenia, son mayores los jornales, pero también es mayor la producción del obrero. Allí, con cinco mil husos, se producen treinta mil libras de hilo por semana; en

igual tiempo con los mismos materiales y con cerca de siete mil husos, sólo se producen en Santa Eugenia de 17 á 19 mil libras. ¿Cómo se explica esta diferencia? ¿Debe el fabricante perderla en la concurrencia mercantil? Supondría mucho más que la ganancia que se hace en los buenos tiempos del mercado.

Pero en fin, no se trata de discutir si son ó no son aceptables las bases propuestas. No hay otra base, ni otra condición, que la de acudir á la fábrica y trabajar.

La huelga de Salt, no es consecuencia de ningún acuerdo previo. En un meeting, se dijo, que inmediatamente después de haber impuesto las condiciones á la de Santa Eugenia, cuando ésta trabajase ya con sujeción á las bases propuestas, se declararíala huelga en Salt con la presentación de otras bases. Los fabricantes no quisieron dar á elegir el momento en que debía estallar el conflicto; prefirieron elegirlo ellos, y cerraron enseguida. Hoy ponen como condición para abrir el que vuelvan al trabajo los de Santa Eugenia. Desde luego, con delegados de federaciones, y asociaciones nada quieren los patronos. Los obreros, sus propios obreros, son los únicos con quienes dicen que contratarán siempre el trabajo.

Habla el trabajo

El delegado local de Santa Eugenia y Salt, nos recibió con la amabilidad con que siempre nos ha distinguido, brindándose desde luego á facilitarnos todas las noticias que estuviesen á su alcance y dándonos de antemano las explicaciones que necesitábamos para sentir con toda intensidad el estado de ánimo en que se hallan los huelguistas: convivimos con ellos por un momento, convenciéndonos de que allí hay almas templadas para sufrirlo todo, menos la derrota. No era la charla insustancial del que pide algo á tontas y á locas la que oíamos á nuestro alrededor; era la severa frase, precisa y pesada de los que meditan sus demandas. Todos los semblantes tenían un no sé qué de austero.

La Junta permanente del cuarto distrito de la Federación — nos dijo el delegado — en una conferencia de delegados, acordó presentar una modestísima demanda al fabricante señor Marfá de Santa Eugenia, penetrados como estábamos de las malas condiciones en que trabajaban las secciones de dicho pueblo y de Salt. Las retribuciones son escasísimas, la jornada interminable. Pero no basta, no quiero que baste el que yo lo diga. Aquí tiene V. datos. Compare las retribuciones con las de la provincia de Barcelona y con las de Anglés, población en la cual los fabricantes tienen, respecto de los de aquí, la desventaja de algunos kilómetros de transporte, y verá, el que quiera verlo imparcialmente y sin prejuicios, que aún admitiendo que sea cierta la superioridad de aptitudes y de ingenio de los obreros de otras localidades, resultan los nuestros con un salario tan mezquino que si es vergonzoso el que exista quien pueda ofrecerlo, es dolorosísimo que haya quien se vea obligado á aceptarlo. No es ni puede ser tanta la diferencia entre las aptitudes de estos trabajadores y las de aquellos, que llegue por ella á quedar justificada la inmensa diferencia de sus jornales. Este estado le demostrará á V. perfectamente cuanto vengo diciendo.

¿Eran excesivas nuestras demandas? El corazón, desde luego, dice que nó; el cuadro comparativo también obliga á la inteligencia á juzgarlas humildísimas. Sin embargo, el señor Marfá no creyó deber contestarlas, y, al cabo de ocho días de plazo concedidos, hubieron de cesar todos los obreros en su trabajo. Se probó por los encargados de la fábrica si los obreros se habían arrepentido: si ya la miseria les había obligado á desistir de sus pretensiones; pero ni uno solo desertó de nuestras filas. Lo cual prueba evidentemente, que la necesidad de luchar se dejaba sentir por todos. Por fortuna, los huelguistas de Santa Eugenia, podrán resistir meses y aún años: contamos con fondos para ello.

Los fabricantes de Salt, creyendo mermar así nuestros elementos de resistencia, cerraron sus cuadras, amenazando á sus obreros con mantenerlos en huelga mientras no se rindiesen los de Marfá. Nosotros respondimos al reto con una pequeña demanda; pero no nos fué posible ponernos al habla con ellos. Dos obreros y dos trabajadoras fueron en comisión á visitar al señor Marqués de Camps, quien se ofreció, desde luego, á hacer todo lo que en su mano estuviese para solucionar el conflicto presentado con el cierre de los que hacían causa común con Marfá. Mediaron cartas y telegramas entre los fabricantes y los propietarios presididos por el Marqués de Camps; pero telegramas y cartas fueron inútiles: los patronos no querían conferencia alguna que no tuviese por base la vuelta al trabajo de los huelguistas de Santa Eugenia. Húbose de desistir, en consecuencia, de toda tentativa de arreglo. Los fabricantes confiaron al tiempo y á nuestras necesidades el encargo de rendirnos; nosotros esperamos no vernos obligados á sucumbir.

La huelga de Salt, que no fué declarada oficialmente por la Federación, se sostiene con un sobrante que ésta envía por añadidura, una suscripción popular que combate la miseria y que, hasta ahora, ha logrado tenerla á raya, evita los duros extremos á que suele llegarse en las casas de los pobres cuando se carece de trabajo.

Este es el resultado de las conferencias celebradas. Nada añadiremos de nuestra parte.

Nuestros lectores saben que el plan que nos propusimos es única y exclusivamente el de informarles con imparcialidad recogiendo noticias de las dos partes litigantes.

ADMINISTRACIÓN EN LA PROVINCIA

La última de las advertencias que hacíamos al público en nuestro primer número, aquella en la que, afirmando nuestra absoluta independencia, nos ofrecimos á recoger en estas columnas las quejas fundadas que se nos expusiesen contra cualquiera de los poderes ó de los organismos provinciales, ha dado lugar á que lleguen de todas partes hasta nosotros lamentaciones que nos han movido á crear esta sección, en la cual encontrarán amparo los contribuyentes que por su absoluta carencia de relaciones en el mundo político no hallen modo de hacerse oír de quienes oírlos y atenderlos deben, siendo muchas veces carne de víctimas sacrificadas al orgullo de un monterilla cualquiera, y, en muchas ocasiones también, á la pereza de funcionarios que cuentan con buenas aldabas.

Nosotros aseguramos que, el que tenga la razón y recurra á nosotros, vencerá, sea cualquiera la influencia que se interponga, sea quien quiera el que pretenda servir de obstáculo á la marcha triunfante de la justicia.

Malas, malísimas son nuestras leyes administrativas; pero no lo son tanto como se empeñan en hacerlo creer los que las tuercen.

Una voluntad enérgica y resuelta puede obtener en todos los casos la victoria, al amparo de esas mismas leyes.

La desconfianza en las propias fuerzas, el error hondamente arraigado de que el que gobierna lo puede todo, son en la mayoría de los casos los más poderosos auxiliares de esa influencia omnívota que atribuímos á un sólo hombre en cada pueblo.

Tarifa de precios presentada á los Sres. Hijos de Marfá de la Fábrica de Sta. Eugenia. (Gerona)

CLASE DE TRABAJO	Precio que pagan en la provincia de Barcelona por máquina		Precio que pagan en Anglés por máquina		Precios en Santa Eugenia			
	Pesetas	Cénts.	Pesetas	Cénts.	PAGAN		DEBEN PAGAR	
					Pesetas	Cénts.	Pesetas	Cénts.
Sfactinas 500 husos	56	>	37	>	22	50	36	>
Batanes								
1.º Batanero	21	>	19	>	13	>	17	>
2.º id.	18	>	12	>	7	>	9	>
Estendedor	15	>	10	>	9	>	11	>
Cardas 1.º	25	>	19	20	15	>	18	>
Id. 2.º	20	>	16	80	6	>	10	>
Peón de despacho	18	>	18	>	13	>	16	>
Id. de 7 jornales semanales	>	>	>	>	15	>	18	>
Manueros 6 chorros	15	>	12	>	8	>	11	>
Mecheras	17	>	12	>	9	50	13	>
Ayudantes	10	>	8	>	5	>	7	>
Intermedias	18	>	12	60	10	>	13	>
Ayudantes	10	>	7	20	5	>	7	>
Hilados por máquina	56	>	37	>	22	50	36	>
Aspes por el 100.	7	>	5	70	4	>	5	50
Continuas	18	>	14	>	9	50	12	50

Trabajo total de horas semanales. — Trabajaban 73 1/2, deben trabajar 68. — Trabajaban de noche 57 y deben trabajar 49 horas como en todas las Fábricas.

Es preciso sacudir nuestra apatía, levantar bríosamente la cabeza, que ni uno, ni todos juntos los que alardean hacer y deshacer á su antojo, son capaces de arrebatar un derecho á quien en realidad lo tiene.

Nosotros hablaremos por los tímidos, por los que no confían en sí mismos, por los humildes que se sienten vencidos ante los aparatosos formularios de la administración en todos sus órdenes; y, sin temor á nada ni á nadie, haremos oír la voz de la verdad en donde quiera.

Esto nos proponemos.

* * *

El *Boletín Oficial* de esta provincia, correspondiente al día 24 del mes actual, inserta una circular, de la Administración de Hacienda, por la cual se ordena á los señores alcaldes, que formen el padrón para la contribución sobre edificios y solares correspondiente al próximo año de 1901. En esa circular, se dictan reglas para el cumplimiento del servicio ordenado, y de estas, en la quinta, se preceptúa que la cuota del Tesoro podrá sufrir un recargo cuyo máximo es el 16 por 100, en concepto de arbitrio municipal, para los contribuyentes vecinos, siendo para los forasteros ese máximo de recargo el 12'80 por 100.

De modo que entre recargo y recargo, entre el que debe pagar el contribuyente que reside fuera de la población y el que reside en ella, hay una diferencia de 3'20 por 100 según la regla quinta de la circular mencionada, que se halla en perfecto acuerdo con el Reglamento de 24 de Febrero de 1894, dado por Gamazo para la investigación, administración y cobranza de la contribución sobre edificios y solares.

Ahora bien; en nuestra provincia, han venido siendo iguales los recargos para los unos y los otros contribuyentes, y esto debe dar lugar á numerosas reclamaciones, que no podrán menos de ser atendidas por lo justas.

Es muy posible que los agentes de negocios, interesados en que los padrones se aprueben, por ser ellos en la mayoría de los casos los encargados de formarlos es muy posible, decimos, que no vean con gusto tales reclamaciones, y aún que aconsejen á los reclamantes el que desistan de ellas; pero nosotros advertimos á estos últimos, que el beneficio que obtendrán, siendo atendidos, no deben graduarlo por el resultado de la rebaja en el primer año, sino que deben tener en cuenta que es un beneficio perpetuo, que ni siquiera puede perderse por la dura ley de las represalias á que viven sujetos los contribuyentes de las poblaciones rurales con las contiendas políticas.

Dentro de los ocho días siguientes á la publicación de los padrones, deben reclamar los contribuyentes forasteros, si se hallan en el caso mencionado, ante los señores Alcaldes: y si dejan transcurrir el plazo por desconocimiento de la publicación de aquellos, ó por otras causas, pueden formular la queja directamente ante la Administración de Hacienda, alegando falta de cumplimiento de las reglas dictadas de acuerdo con el Reglamento ya citado del señor Gamazo.



SOLEDAD

Cuando abatido dejo mi casa
y al campo salgo triste y sombrío,
tal vez me quedo mirando al río,
tal vez me quedo mirando al mar:
como esa linfa que pasa y pasa,
fueron mis dichas y mis venturas;
como esas olas mis amarguras,
que van y vienen sin descansar.

Mudo y absorto, solo y errante,
ya en mí se cifra mi vida entera:
nadie se cuida, nadie se entera
de los suspiros que al viento doy.
Ya no me queda ni un pecho amante
que con sus penas mis penas junte,
ni un dulce labio que me pregunte
de dónde vengo ni adónde voy.

Nadie ve el duelo que mi alma llena;
mis negras dudas á nadie fio;
todas mis fuerzas embarga un frío
que al fondo llega del corazón;
y á solas paso mi amarga pena,
y á solas vivo y á solas muero,
como en la nieve muere el cordero
que entre la zarza dejó el vellón.

F. B.

TRIQUINUELAS

La muerte inesperada del general Martínez Campos, hizo brotar, en cada una de las redacciones de los periódicos que se publican en España, un par de profetas por lo menos.

¿Qué va á ser de nosotros? — se preguntan los Isafas espontáneos.

¿Qué va á ser de nosotros? Con Martínez Campos y sin él nada puede ocurrirnos peor de lo que nos ha ocurrido ya.

Figúrense Vds. por un momento, que desaparecieran todos los grandes políticos de nuestro país, todas esas eminencias que vienen en las cajas de fósforos, en las ilustraciones y en los periódicos de menor circulación: ¿sería un mal, ó sería un bien para el país? Un mal no podría ser, porque la cosa ya no puede marchar peor de lo que marcha; luego tendríamos derecho á esperar que por lo menos todo seguiría igual.

Créannos Vds.; no hay en España un sólo personaje cuya muerte venga á ser otra cosa que una desgracia de familia.... muy de lamentar, pero desventura privada al fin y al cabo.

*

Los republicanos han publicado un manifiesto, en el cual hacen saber al país que de nuevo se han reconcentrado, se han unido y fusionado.

¡Bonita manera de perder el tiempo!

Pelando la pava hoy para tirarse los platos á la cabeza mañana.

Y así siempre.

Con tal motivo nos exponen en su programa-manifiesto novedades políticas y sociales de la época de Juan de Mena; y para eso se lo tuvieron embotellado todo el tiempo de la suspensión de garantías. ¡Si serán prudentes!

No es muy peligroso en nuestros días el exponer ideas de las sostenidas por los republicanos; pero, por si lo fuera, ellos guardaron su papelito hasta que al señor Silvela le plugo alzar la suspensión de garantías.

Con tales arrestos en esos hombres, cualquier día nos levantamos por la mañana y nos hallamos en plena república española.

*

Una sesión de gran novedad, de espectáculo novísimo, van á ofrecernos en los próximos días parlamentarios los señores Villaverde y Allende Salazar.

Parece que algunos de los ministros de que disfrutamos, tomando por todo lo serio lo de la casaca que les echó encima el Sr. Silvela, aumentan los gastos de sus respectivos departamentos; pero los señores Villaverde y Allende Salazar, de común acuerdo, quemarán el último cartucho contra sus propios amigos, si es preciso quemarlo para que no se extralimiten.

El espectáculo sería notabilísimo.

Lo malo es que vendrá el tío Paco Silvela con la rebaja.

*

Son muchas las personas que nos han felicitado por el suelto en que hablábamos de la completa desorganización de la Escuela Municipal de Dibujo, llevada á cabo con exquisito celo por nuestros reformadores del Municipio.

Cuando se vuelven celosos
los señores concejales,
hay que tomar precauciones,
que llueven calamidades.
Son así, don Manolito;
y, si oye usted á sus cofrades,
tiene mucho adelantado
para correr á estrellarse.

*

Paraíso, aquel famosísimo don Basilio, como su paisano el del cuento, se conoce que está decidido á ir á Zaragoza, ó al charco.

El bueno del hombre ha vuelto á saltar sobre rocinante y á salir de nuevo en busca de aventuras.

Los Sanchos que le siguen
que son innumerables,
ya sueñan con las insulas
que el amo habrá de darles.
Quien juzgase ministro;
quien ya se cree alcalde:
el otro ve un gobierno
que no le viene grande,
Y así emprenden la marcha;
él sobre rocinante,
los otros esperando
botines de combates.

*

¡Oh sinceridad de la prensa!

El Globo elogia al señor Villaverde y confiesa que lo hace porque con su oposición al aumento de gastos en ciertos ministerios dará al traste con el Gobierno.

Y entrará á comer *El Globo* y sus amigos.



Nuestro apreciable compañero, *Lo Geronés*, háenos la distinción, que apreciamos en lo que vale, de recordar un suelto nuestro sobre el desdichadísimo asunto del juego, y la de llamarnos, en cierto modo, para que le sigamos en sus valientes acometidas. Hemos probado en esto, y antes de ahora en otras muchas cosas, que nos sobran las excitaciones, y que lo que nos ha faltado siempre ha sido la calma para ver ciertos hechos con los brazos cruzados.

El asunto de que se trata está *sub-judice*. La ley nos impide volver sobre él. Pero cónstele á *Lo Geronés*, que, en nuestra esfera de acción, hemos luchado, ya no sólo con la pluma, para lograr el resultado que él dice que persigue, sino también con la palabra, hablando muy recio en donde quiera que se nos han prestado oídos.

El suelto á que se refiere el colega, hablando de nosotros, no fué recogido en el arroyo. Pruébalo la visita que los agentes de la primera autoridad civil hicieron á un casino de reciente fundación. ¿Qué no dió resultado la visita? No es nuestra la culpa.

Y no es *Lo Geronés*, quien puede usar reticencias con nosotros. Entre sus redactores se nos conoce de sobra; no hay ninguno de ellos que no pueda citar algún rasgo de la indepedencia de nuestro carácter, siempre por encima de todas las pequeñeces que nos rodean, pisoteando siempre todo aquello ante lo cual los demás se humillan acobardados.

¡Si dicen los que nos quieren que nuestra altivez es nuestro gran defecto!

En la última gaceta del número pasado, puede ver *Lo Geronés* si nos dormíamos sobre los laureles. Pero son estas cosas harto serias para hechas á la ligera, y, como no nos gusta volvernos nunca atrás, procuráramos ir bien armados para marchar siempre adelante.

No terminaremos estas líneas sin felicitar á nuestro ilustrado compañero, y felicitarnos al propio tiempo á nosotros, por el éxito que esta campaña promete con el nuevo aspecto en que han entrado los hechos.

Públicamente lo dicho es todo lo que debemos contestar á *Lo Geronés*, hallándose como se halla la cuestión en manos del dignísimo Juez de instrucción de este partido.

◆ ◆ ◆

En su afán de informar al público lo mejor y más extensamente posible, suelen algunos diarios de esta capital recoger al vuelo noticias que después se ven obligados á rectificar con grave perjuicio para el crédito de la información periodística.

Estas consideraciones se nos caen de la pluma ante el suelto que hemos leído en varios colegas, según el cual, el señor Gobernador civil de la provincia, acompañado del teniente coronel de la guardia civil, salió el miércoles á recorrer algunas de las poblaciones en que han estallado las huelgas.

Hoy por hoy, no existen huelgas en la provincia que exijan la inmediata intervención de las autoridades. Todas siguen su curso pacíficamente y están reducidas á meras cuestiones privadas, siendo, además, las más importantes las de Gerona y Salt, cuya solución se prometen obtener por sí mismas las partes interesadas. Por eso doblemente nos llamó la atención la gaceta de referencia, y la disputamos, desde luego, falta de fundamento y en un todo equivocada.

Esto nos movió á informarnos.

Nuestra primera autoridad civil salió el miércoles por la mañana, pero fué para Santa Coloma de Farnés, población en la cual se celebraba la fiesta mayor, invitado por varias distinguidas personalidades de aquella villa, y en especial por nuestro querido amigo el Diputado provincial D. Luis de Prat en cuya se hospedó el señor Montaner.

Sabemos que también era esperado en Santa Coloma el jefe del partido liberal de la provincia de Barcelona, señor Comas y Masferrer, invitado asimismo por los señores de Prat y Roure.

◆ ◆ ◆

Llueven sobre nosotros reclamaciones contra la empresa de las aguas potables de esta ciudad.

En todas las casas se ha notado la falta de agua durante estos últimos días, y como quiera que es muy frecuente el caso de que se duelen nuestros convecinos, creemos que ha llegado el momento de que tome la palabra el señor Alcalde en defensa de los intereses del público.

Sin embargo, justo es decirlo, *esperamos* que hasta la semana que viene no se nos volverá á dar motivo de queja, la cual ciertamente será por nosotros recogida de nuevo y elevada otra vez ante las autoridades.

A tercios no nos ha de ganar la empresa de las aguas potables, señor Alcalde, y ojalá tampoco le gane á V. en eso de recordarle el cumplimiento de sus obligaciones.

Agradecemos al Centro de Fusión Republicana la invitación que nos ha dirigido para la velada que en conmemoración de la revolución del 68 ha tenido lugar en la noche de ayer en su salón de actos.

Según nuestras noticias, la velada estaba concurrísimas, distinguiéndose mucho todos los que en ella han tomado parte y en especial el aplaudido quinteto que dirige el maestro D. Francisco Perich.

Hemos oído rumores de que, en una importantísima población de la montaña perteneciente al distrito de Puigcerdá, se produjo estos días una algarada más que regular, con motivo de la visita de los Investigadores.

Nada sabemos en concreto; pero se nos asegura que el molin adquirió proporciones verdaderamente alarmantes.

En el vecino pueblo de Sarrià de Dalt, recibió el agua del bautismo, el miércoles último, una hermosa y robusta niña, hija de nuestro buen amigo D. Pedro Tomás, á quien, así como á su distinguida esposa, felicitamos sinceramente.

El martes próximo, en el Colegio Notarial de Barcelona, tomará posesión del cargo de Notario de La Selva (Tarragona), para el que fué designado en virtud de brillantes ejercicios en las oposiciones últimamente celebradas, nuestro querido amigo, el joven abogado de esta ciudad, D. José Loperena Romá.

Por los estrechos lazos de amistad que siempre nos han unido con la familia del Sr. Loperena, ya sabe nuestro amigo cuan sinceramente le felicitamos y la parte que tomaremos en sus nuevos triunfos.

En la iglesia parroquial del vecino pueblo de Santa Eugenia, se celebrarán el miércoles próximo las honras fúnebres para el eterno descanso del que fué excelente amigo nuestro, D. Domingo Puig.

La familia del finado nos ruega que desde estas columnas invitemos para dicho acto á todos sus amigos y conocidos de esta capital.

Se nos acercan varios amigos para rogarnos que llamemos la atención del señor Alcalde acerca del abandono en que la Compañía de la luz eléctrica tiene á los vecinos de la calle del Portal Nou. Durante toda la última semana no se ha dejado ver la luz de la lámpara eléctrica enclavada en la esquina de la iglesia de la Merced.

Esperamos se circularán las oportunas órdenes para que no se reproduzca el fenómeno *rarisimo*, y se evite así una desgracia el día mismo pensado.

En este momento se nos dice que han sido detenidos por dos agentes de orden público tres carteristas que pretendían *trabajar* en la Rambla durante las horas del mercado.

¿Luego había carteristas?

Lo que creemos que ya no hay son carteras.

Tenemos noticia de que, la semana próxima, abrirán los huelguistas carpinteros un taller en el cual trabajarán por cuenta propia mientras no se solucionen las diferencias que tienen con los patronos.

Estos últimos se proponen, con tal motivo dar por terminada la huelga, y abrir sus obradores en las mismas condiciones en que siempre han trabajado.

Tememos que tome un nuevo y malísimo aspecto el conflicto.

Sabemos que el señor Alcalde, movido por el buen deseo de excederse en todo aquello que pueda ser beneficioso á sus administrados, expresamente ha dedicado dos de los guardias municipales á perseguir á los malhechores que arrojados de los grandes centros buscan refugio en capitales como la nuestra.

Felicitamos al señor Catalá por el celo desplegado y, al mismo tiempo, á sus agentes, que no pierden ocasión de demostrar que trabajan con muy buena voluntad.

Tenemos á la vista una carta de Figueras en la que se nos habla, en términos que revelan sincerísima energía y gran indignación, de los terribles efectos que produce en la capital ampurdanesa el olvido en que se tiene la plaga del juego. *Lo Geron's*, que tan bravamente sabe combatir cuando quiere hacerlo, podría muy bien dedicar algunas de sus fuerzas á la noble empresa de desarraigar el terrible vicio de la vecina población, que no es menos digna de lástima que la nuestra.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio inserto en la última página de este número, referente á *La Iberia*, Sociedad mútua de Seguros contra los accidentes personales del trabajo, la cual garantiza á los obreros á las indemnizaciones que según la Ley, vienen obligados sus patronos. Para informes dirigirse al Delegado de dicha Sociedad en esta provincia, nuestro amigo D. Francisco de R. Vila, en las oficinas sitas calle de Albareda, número 10, bajos, quien facilitará cuantos se deseen.

UNA VENGANZA

La viuda de Pablo Savarini habitaba sola con su hijo en una pobre casita de los alrededores de Bonifacio. La población, construída en un saliente de la montaña, suspendida sobre el mar, mira por cima el estrecho erizado de escollos de la costa más baja de la Cerdeña. A sus pies, del otro lado, la rodea casi enteramente una cortadura de la costa que parece un gigantesco corredor, el cual sirve de puerto á las lanchas pescadoras italianas ó sardas, y cada quince días al viejo vapor que hace el servicio de Ajaccio.

Sobre la blanca montaña, el montón de casas forma una mancha más blanca aun, como nidos de pájaros salvajes acurrucados sobre su roca, dominando aquel paso terrible en que no se aventuran los barcos grandes.

El viento sin reposo fustiga el mar, que golpea sobre la costa desnuda y se mete por el estrecho, cuyos dos bordes destruye.

La casa de la viuda Savarini, abierta al borde mismo de la costa, abre sus tres ventanas sobre aquel horizonte salvaje y desolado.

Allí vivía sola con su hijo Antonio y su perra «Vigilante», una perraza flaca con pelos largos y bastos, de la raza de los perros de ganado, y que servía al joven para cazar.

Una tarde, después de una reyerta, Antonio Savarini fué muerto á traición de una puñalada por Nicolás Rovalati, que aquella misma noche huyó á Cerdeña.

Cuando la anciana madre recibió el cuerpo de su hijo, que dos amigos le llevaron, no lloró, pero se quedó inmóvil mirándolo; después tendió su arrugada mano sobre el cadáver y juró vengarle. No quiso que nadie se quedara allí; se quedó sola con el cuerpo y se encerró acompañada de la perra, que aullaba de un modo lastimero y no se separaba del lado de su amo. La madre, inclinada sobre el cuerpo de su hijo, con la mirada fija, lloraba lágrimas silenciosas contemplándolo.

El joven estaba tendido de espaldas, vestido con su chaqueta de paño grueso, que se veía desgarrada en el pecho; parecía dormir, pero se veía sangre por todas partes; sobre la camisa rota para la primera cura, en el chaleco, en el pantalón, en la cara, en las manos; cuajarones de sangre se le habían quedado entre la barba y los cabellos.

La madre se puso á hablarle; al oír su voz la perra se calló.

— Yo te vengaré, hijo mío; duerme, duerme, descansa, que serás vengado, ¿entiendes? ¡Tu madre te lo promete! Y ya sabes que cumple siempre sus promesas.

Después se inclinó sobre él, poniendo sus labios fríos sobre los labios del muerto. Entonces «Vigilante» se puso á dar unos aullidos largos, desgarradores, horribles.

Así siguieron los dos, la mujer y el animal, hasta por la mañana que enterraron á Antonio Savarini, y ya nadie se acordó de aquello en Bonifacio.

No había dejado ni hermanos, ni primos, ni ningún pariente que pudiera vengarle; sólo su madre. Así pensaba la anciana, mirando sin cesar un punto blanco de la costa, que era un pueblecillo sardo, llamado Longosardo, donde se refugiaban los bandidos corsos. Estos poblaban aquella aldea delante de las costas de su patria, y allí esperaban el momento de volver. En aquella aldea se había refugiado Nicolás Rovalati.

Siempre sola y sentada delante de la ventana, la anciana pensaba en su venganza. ¿Cómo la llevaría á cabo, y casi al pie del sepulcro? Pero lo había prometido, lo había jurado al cadáver; no podía olvidarlo, y no podía esperar. ¿Qué haría? No dormía ninguna noche, ni tenía sosiego ni reposo. La perra, echada á sus pies, la miraba, y á veces levantaba la cabeza y ladraba. Desde que su amo no estaba allí, no hacía otra cosa.

Una noche que «Vigilante» parecía llamar á su amo, la anciana tuvo una idea salvaje, vengativa, feroz; lo meditó hasta la mañana, y cuando fué de día se fué á la iglesia. Allí de rodillas, pidió á Dios la ayudara y la sostuviera, dándole fuerzas para vengar á su hijo.

Volvió á su casa y ató á la perra con una cadena; el animal aulló todo el día y toda la noche, y la anciana solo le dió agua, nada más que agua.

Pasó el día, y la perra, extenuada, dormía; por la mañana tenía los ojos relucientes, el pelo erizado, y tiraba sin cesar de la cadena.

La anciana no le dió de comer, y la perra, furiosa, ladraba sin cesar, y así pasó otro día y otra noche; á la mañana siguiente, la tía Savarini fué á casa de un vecino á rogar que le dieran un costal de paja. Cogió un traje viejo que había sido de su marido, lo relleno hasta que pareció un cuerpo humano, y luego lo clavó en un palo delante del sitio donde la perra estaba encadenada. Después le puso una cabeza de trapos.

La perra, sorprendida, miraba aquel hombre de paja y callaba, aunque la devoraba el hambre.

Entonces la vieja fué á buscar en casa del carnicero un gran pedazo de morcilla negra, volvió á su casa y la puso á asar. «Vigilante», enloquecida, saltaba echando espuma con los ojos fijos sobre el embutido.

La vieja hizo con el asado una corbata al hombre de paja, y se la ató bien fuerte; después soltó á la perra.

De un salto formidable, el animal alcanzó la garganta del maniquí, y con las patas sobre los hombros se puso á desgarrarlo. Cuando arrancaba un pedazo se bajaba y se lanzaba luego por otro, metiendo su hocico entre las cuerdas y arrancando los pedazos de morcilla.

La vieja, inmóvil, miraba con los ojos brillantes; después volvió á atar la perra, la hizo ayunar otros dos días y volvió á repetir aquel extraño ejercicio.

Durante tres meses la acostumbró á aquella especie de lucha, á aquella comida conquistada á mordiscos. Ya no la ataba; pero con un gesto la hacía lanzarse sobre el maniquí.

La había enseñado á desgarrarlo, á devorarlo, hasta cuando no tenía la comida en el cuello. Luego le daba como recompensa la morcilla asada.

Desde que veía al maniquí, «Vigilante» se estremecía y miraba á su ama, que le decía:

— ¡Anda! — con una voz aguda y levantando el dedo.

Cuando lo juzgó oportuno la tía Savarini, confesó y comulgó un domingo con mucha devoción, y luego se puso un traje de hombre y se embarcó en la barca de un pescador, que la condujo al otro lado de la costa, acompañada de su perra.

Llevaba en un saco un gran pedazo del asado que le hacía oler á la perra; la cual hacía dos días ayunaba.

Entraron en Longosardo, y acercándose á una panadería, preguntó por la casa de Nicolás Rovalati. Este, que era de oficio zapatero, trabajaba en un rincón de su tienda.

La vieja empujó la puerta y dijo:

— ¡Eh, Nicolás!

El se volvió, y entonces, soltando á la perra, dijo:

— ¡Anda! ¡Anda! ¡Come! ¡Come!

El animal, enloquecido, se lanzó y le mordió en la garganta. El hombre tendió los brazos y rodó por tierra; durante algunos segundos se retorció, golpeando el suelo con los pies; después quedó inmóvil, mientras que «Vigilante» le apretaba el cuello, que luego arrancaba en pedazos.

Dos vecinos recordaron después haber visto salir de casa del muerto un pobre viejo con un perro que comía unos pedazos negros que le daba su amo.

Por la tarde la vieja volvió á su casa, y aquella noche durmió muy bien.

GUY DE MAUPASSANT.

ADVERTENCIAS

A las sociedades y á los particulares que reciban números de nuestro semanario, les rogamos tengan á bien devolverlo á la Administración si no desean ser continuados en nuestras listas de suscriptores. Subida del puente de Isabel II, número 2, 2.

✱

En nuestra independencia absoluta, rogamos á todos aquellos que tengan alguna queja contra cualquiera de los poderes ó de los organismos provinciales, se sirvan exponérsela de palabra ó por escrito en la seguridad de que en nuestro Semanario han de encontrar acogida franca y defensa enérgica.

★ LA SEMANA ★

DIRECTOR: **Julio Piferrer**

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Gerona, trimestre, 1'50 Pesetas. — Fuera de Gerona, 2. — Extranjero, 3.
Números sueltos, 20 centimos. — Id. atrasados, 30.

Comunicados y reclamos á precios convencionales
Insértese ó no, no se devuelven los originales. — Pagos por adelantado.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Subida del Puente de Piedra número 2, piso 2.

LICOR CANIGÓ

De venta en Cafés, Colmados y Botillerías

M. CISA. — GERONA

Gran Gimnasio Gerundense

Calle Ciudadanos nùm. 19. bajos

Abierto desde las 6 de la mañana
á las 11 de la noche

CLASES ESPECIALES

DISPONIBEL

RESTAURANT FORNOS

Se sirve á la carta. — Abierto toda la noche
Se sirve á domicilio.

Calle Mercaders número 11.

DISPONIBLE

LA IBERIA

Sociedad Mútua de seguros contra accidentes personales del trabajo

Pelayo 12, principal. — Barcelona

Por una reciente ley, el patrón es responsable de todos los accidentes ocurridos á sus obreros, sean ó no originados por los mismos operarios ó por descuidos aún cuando el patrono haya adoptado todas las precauciones imaginables.

La asociación de seguros mútuos autorizada por la misma ley, es el mejor medio para sustituir la responsabilidad personal del patrono ó del fabricante, y este no es objeto de explotación alguna, como lo son en las Sociedades anónimas.

Los asegurados desembolsarán solo la cuarta parte de las primas al formalizar el contrato y los otros dividendos serán proporcionales á los accidentes que ocurran, no pasando el total del valor de la prima anual.

Delegaciones en todas las provincias. — Se desean agentes.

Para mas detalles dirigirse al Delegado en esta,

D. FRANCISCO DE P. VILA, Calle de Albareda, 10, bajos

DISPONIBLE

JUAN JORDI

Médico Higienista

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

Consulta de 12 á 1.

Zapatería Vieja, 7, 1.º, GERONA

Posada del Universo

DE

JUAN CODINA

En este establecimiento se sirven raciones á precios reducidos lo mismo que á la carta con esmero y prontitud.

Cuenta además con espaciosas habitaciones con vistas á los jardines, y comedores reservados.

Calle Sta. Eugenia, 14, Gerona

DISPONIBLE